



Cámara alta. El senador autonómico por el PNV, Jokin Bildarratz, esta semana en San Sebastián. MIKEL FRAILE

«Más que mínimos sobre el autogobierno, lo que pedimos a Rajoy es que la agenda vasca se negocie con una actitud positiva»

JORGE SAINZ

En Twitter @JordiSainz

SAN SEBASTIÁN. Senador autonómico en Madrid por el PNV, Jokin Bildarratz (Tolosa, 1963) conoce de primera mano las difíciles relaciones entre su partido y el Gobierno del PP. Bildarratz cree que el presidente y su nuevo equipo deben pasar de una vez de las palabras a los hechos, ahora que los cinco escaños jeltzales parecen haberse convertido en objeto de deseo. Resolver el conflicto del Cupo y retirar recursos competenciales serían, a su juicio, un buen arranque del Gobierno.

—¿La conformación del nuevo Gobierno central invita a pensar en un Ejecutivo más dialogante?

—Rajoy puso la palabra diálogo encima de la mesa en la investidura y si quiere diálogo, habrá diálogo. Pero no es cuestión de nombres, sino de quién lidera ese Gobierno, que se ha conformado con un equilibrio interno dentro del PP que evidencia que será la última legislatura de Rajoy.

—¿En qué se basa?

—Se ha cuestionado si ésta iba a ser una legislatura corta o larga y todo apunta a que va a ser larga, al menos no corta. El PSOE está en una situación complicada y no se puede enfrentar a unas elecciones a corto plazo. También dependerá de la voluntad de diálogo del presidente.

—¿...?

—El tono que tuvo Rajoy en la segunda sesión de investidura fue diferente a cuando en su día cortó al portavoz del PP, Rafael Hernando, y dijo que solo quería formar un Gobierno, no estabilidad. Pero ahora está diciendo que si no le dejan gobernar, convoca elecciones. Me da miedo que trate de coaccionar al PSOE con su debilidad, amenazando con unas nuevas elecciones, para prolongar su Gobierno en el tiempo.

—La vicepresidenta, Soraya Sáenz de Santamaría, sale reforzada, coge la responsabilidad de la cuestión territorial y es una interlocutora reconocida del PNV. ¿Esto puede favorecer el diálogo?

—Va a ser importante pero también la legislatura pasada teníamos una relación fluida con ella y no dio frutos. Complicidad, sí, pero nos ha valido para bien poco. También tiene su cosa que esté Montoro, reconocido foralista y defensor del Concierto Económico. Ahora bien, si estando en funciones este Gobierno ha presentado un recurso al Constitucional al mes contra leyes vascas, pues vemos que su actitud ha evolucionado en negativo.

—Rajoy ha sugerido que el PNV siempre «exagera los agravios».

—El juega su papel de relativizar todo. En temas básicos estamos en el desacuerdo y es algo tan evidente... El presidente siempre habla del cumplimiento íntegro de la ley cuando se refiere a Cataluña. Que sea estricto también con el cumplimiento del Estatuto vasco.

«Un acuerdo político sobre el Cupo sería un paso importante en la relación entre PNV y PP»

Jokin Bildarratz Senador del PNV

—¿Cómo va a jugar el PNV el partido de esta nueva legislatura, teniendo en cuenta que sus cinco escaños pueden ser decisivos, ya que dejan a la suma PP-Ciudadanos a solo uno de la mayoría absoluta? —Estamos bien entrenados para salir al campo con la camiseta de Euskadi, que es la agenda vasca. Vamos a ver si esa complicidad que los miembros del Gobierno transmiten en privado se traduce en un trabajo conjunto. Todos nos tendremos que mover pero tiene que haber una actitud diferente a la de ahora.

Líneas verdes

—¿Hasta dónde se puede mover el PNV? ¿Cuáles son, en este caso, sus líneas verdes?

—No tenemos líneas. Es todo aquello que beneficie a nuestra ciudadanía, a nuestro país, a nuestras infraestructuras... Eso es agenda vasca. Que si hay un proyecto como el Tren de Alta Velocidad declarado urgente por la Unión Europea, pues no quede como última infraestructura del Estado, con tramos sin licitar incumpliendo lo que dijeron hace tres años. —¿Y líneas rojas hay? ¿Por ejemplo, un acuerdo sobre el futuro autogobierno vasco es un mínimo imprescindible?

—Más que mínimos lo que pedimos es trabajo y método para Euskadi, y que la agenda que les llevemos se negocie y se desarrolle, no que nos tenga, como hasta ahora, entretenidos y engañados.

—¿Pero qué es lo que piden concretamente? Ustedes han dicho que se ha acabado ya el tiempo de cambiar apoyo a cambio de transferencias.

—Eso ya no vale. Pedimos actitud. Una actitud positiva a la hora de traducir los objetivos en realidades. Por ejemplo, en el autogobierno queremos un acuerdo previo entre vascos a través de un pacto que se consulte con la ciudadanía, que así va a poder ejercer el derecho a decidir. Y eso queremos acordarlo con el Gobierno de Madrid y ahí el PP debe mostrar una actitud de colaboración para respetar lo que decida la mayoría de la sociedad vasca a través de sus re-

presentantes en el Parlamento. ¿Dónde están los mínimos? En si nos respetas y trabajas con nosotros.

—¿Ese respeto al Parlamento y la sociedad vasca sería una línea roja? —No es aquí si o aquí no, sino la actitud a la hora de trabajar.

—Los Presupuestos del Estado serán la primera piedra de toque. ¿Va el PNV a sentarse a negociar? Supongo que le interesa esa estabilidad económica del Estado.

—Habrá que ver lo que supone ese recorte o readecuación de 5.500 millones a las exigencias del marco europeo y si se toman en cuenta nuestras opiniones. Pero necesitamos una actitud de acuerdo en el PP. No vale con poner dos ruedas más al TAV.

—Uno de los retos es cerrar un acuerdo entre Madrid y Vitoria sobre el Cupo (aportación al Estado por competencias no transferidas), pendiente desde hace ocho años, y en el que están en juego entre 800 y 1.500 millones. ¿Es optimista?

—Tiene que ser posible el acuerdo. Es un objetivo muy importante. Solventar el tema del Cupo será muy importante, para bien o para mal. Si se es capaz de llegar a un acuerdo político en el ámbito del Cupo será un paso muy importante a la hora de

definir la relación entre el PP y el PNV. De eso no hay ninguna duda. Ahí si que soy contundente. Ayudaría a posibles futuros acuerdos con el PP porque sería una muestra clara de una actitud, aunque haría falta algo más.

—¿Sería también un gesto que Madrid retirara algunos recursos contra leyes y decisiones vascas?

—Claro, sería un gesto que se olvidase del recurso a la OPE de la Ertzaintza. Esa estrategia debe convertirse al sistema alemán, donde entre el Gobierno y los líderes solo ha habido un conflicto competencial en seis

«Me da miedo que Rajoy coaccione al PSOE con su debilidad para prolongar su Gobierno»

«Sería bueno un pacto en Euskadi con PSE o EH Bildu. La ciudadanía nos pide estabilidad»

«Rufián fue injusto y por eso aplaudimos al PSOE»

:: J. S.

—Usted estuvo presente en la primera jornada de la sesión de investidura de Rajoy. ¿Percibió un clima muy crispado en el Congreso de los Diputados?

—Me llamó la atención la buena sintonía entre Mariano Rajoy y Pablo Iglesias, en el sentido de que se reconocen un nivel a la hora del debate. Me pareció muy difícil el papel del socialista Antonio Hernando, sufriendo muchísimo con un papel que no era plato de gusto. Y

hay que reconocer el nivel potente de mi compañero Aitor Esteban en la réplica al presidente. En la primera sesión hubo buen tono, mientras en la segunda me quedé más preocupado porque hay unos mínimos que se deben respetar y se vieron violentados de forma importante, y eso no es bueno.

—Supongo que se refiere a la intervención de Gabriel Rufián (ERC) contra el PSOE. ¿Por qué el PNV decidió sumarse a PP, PSOE y Ciudadanos y aplaudir a Hernando?

años. Están claramente establecidas y respetadas las competencias de uno y otro. Para eso hace falta actitud y que el PP se convierta en un partido moderno europeo, en vez de tutelar las políticas que no le gustan.

—¿Será el PNV el principal objeto de deseo del PP en el flanco nacionalista una vez que los catalanes del PDC están enfrentados al Estado por el proceso soberanista?

—Pero no porque le gustemos, sino porque necesita una serie de votos para lograr mayorías. Y querrá acuerdos sin hacer el menor esfuerzo posible. Deben entender, ya no digo que compartan, la realidad vasca y catalana, porque el PP nunca ha entendido el Estado español como descentralizado o plurinacional. Y eso también es gestión. Con este PP no se hubiera aprobado ni el Estatuto.

—¿En el Senado, donde está usted, la mayoría absoluta que conserva el PP puede dificultar ese cambio de actitud que el PNV reclama?

—Si piensa que a través del sistema bicameral va a obstaculizar los acuerdos del Congreso, se equivoca. Las enmiendas del Senado pueden ser corregidas o vetadas. Y no se entendería que el PP ofreciera diálogo en el Congreso y rodillo en el Senado.

Operación contra ETA

—¿La detención del presunto jefe de ETA indica que el Gobierno español no va a cambiar su política sobre el desarme y los presos?

—ETA ha perdido una serie de oportunidades para su desarme y su disolución. La Policía tiene que realizar su función aunque además de ello, la política también debe actuar y tanto el Gobierno Vasco como el de Rajoy deben colaborar en un final ordenado de la violencia.

—En Euskadi también va a arrancar la legislatura. ¿Puede haber apoyos mutuos entre el PNV y el PP en el Parlamento Vasco y el Congreso que permitan a ambos colaborar?

—No tienen nada que ver los dos planos. Hay que disociarlos, sobre todo la cuestión presupuestaria. Los Presupuestos en Vitoria tendrán su propio camino. El PP vasco está en una situación muy débil en la que no acaba de definir su papel. Alfonso Alonso puede ayudarles a liderar una salida diferente y jugar un papel faci-

litador entre el Gobierno Vasco y el de Madrid.

—Estamos en plena negociación para formar Gobierno Vasco. ¿Por qué fórmula se inclina usted? ¿Por la del pacto PNV-PSE-EE sea en gobierno de coalición o no?

—Quiero destacar que se está negociando de forma discreta, en contraposición a los 320 días que hemos pasado en Madrid en los que sobre cada reunión había una nube de periodistas, se pedían en público el CNL, vicepresidencias... Aquí se está intentando fusionar documentos con PSE y EH Bildu. Sería bueno llegar a un acuerdo al menos con uno de los dos porque aportaría estabilidad, que es lo que ha pedido la ciudadanía vasca en las últimas elecciones.

—¿Usted se inclina por el PSE-EE o por EH Bildu?

—Yo no estoy en esa negociación, y me quedo ahí. Pero en un plazo corto tendrá que solventarse para poder conformar el Gobierno Vasco. Hay que discernir que no es solo un acuerdo para conformar gobierno, sino también acuerdos de país, como los que hubo con el PSE-EE sobre economía o el logrado con EH Bildu para la Ley Municipal, sobre la que yo di mucha guerra como alcalde de Tolosa y presidente de Eudel. Veo voluntad sincera en los tres partidos implicados.

—¿Igual le interesa al PNV gobernar en solitario y apoyarse en los dos, según los temas, a través de la geometría variable?

—Lo que vamos a adoptar es aquello en lo que seamos capaces de acordar y que suponga una estabilidad. Algún acuerdo habrá.

—El Parlamento Vasco renovará en breve sus senadores autonómicos. ¿Va a seguir usted o tiene opción de ir al nuevo Gobierno Vasco?

—Mi papel en el PNV se ha definido ahora en la relación con Madrid y allí necesitas tiempo porque una de nuestras funciones es establecer redes y eso en cuatro años no se hace. Es el PNV quien debe considerar si puedo seguir siéndole útil allí.

Ve a vídeo escaneando con su móvil este código QR



—Se vivió un momento muy duro y entendimos que los socialistas merecían un poco de calor ante una dureza extrema en el lenguaje y las formas, y dulcificar una situación injusta y violenta.

—¿Tardará años el PSOE en recomponer su fractura interna?

—Sin duda. Ya están siendo años, porque esto viene desde Zapatero. Los movimientos de ahora parecen pura táctica de cara al próximo congreso por lo que no sé si se van engrasando las relaciones. Todo me ha recordado a la escisión del PNV y no se lo deseo al PSOE, que es un partido centenario y se merece superar esas divergencias. Eso sí, quiero comentar que la Constitución define la labor de cada parlamentario como personal e indelegable. ¿Qué es esto de que un partido te obligue a votar en

una determinada dirección y si no, te castigue?

—¿Cómo está la relación con el PSOE después de que negara al PNV el grupo propio en el Senado?

—Fue parte de sus problemas internos y algunos de ellos no lo entendían. Prefiero mirar adelante.

—¿Qué opina de la polémica del portavoz de Podemos en el Senado, Ramón Espinar, por el supuesto beneficio al vender una VPO?

—No sé si es verdad o no lo que dice. Si parece evidente que ha habido un beneficio de 30.000 euros. El problema es que si ellos han sido muy exigentes con el adversario político, tienen que ser mucho más exigentes con ellos. ¿Si esto le hubiera ocurrido a alguien del PNV u otro partido, Espinar y Podemos hubieran sido tan comprensivos?